

# Lo importante

**Campaña.** Nuestras casas de campaña son centros de acopio para ayudar a la Chiquitania.

## ÓSCAR ORTIZ

El candidato a la presidencia por la alianza Bolivia Dice No (21F) no cesó en los ataques contra su más cercano rival, Carlos Mesa, a quien acusó de ser **funcional al Gobierno**. Señala que, en su momento, obstaculizó la unidad opositora para hacer frente al MAS. Ante las recientes encuestas, indica que su **estrategia** estará encaminada a llegar a la gente que todavía no definió su voto.

POLÍTICA

# Vamos por los indecisos para ir a segunda vuelta



**POSTULANTE.** El senador Óscar Ortiz, candidato a presidente por la alianza Bolivia Dice No (21F).



LUIS MEALLA LA PAZ

Ante los incendios que afectan a la Chiquitania, los partidos decidieron hacer una pausa en su campaña proselitista, de cara a las elecciones generales del 20 de octubre, y el candidato a la presidencia, Óscar Ortiz, se declaró respetuoso de esa decisión; no obstante, dedicó unos minutos al Animal Electoral para analizar su situación y sus proyecciones políticas, una vez pasen las emergencias en esa región.

La más reciente encuesta de intención de voto para Radio Televisión Popular (RTP) le da a Evo Morales (MAS) el 31%; le sigue Carlos Mesa, de Comunidad Ciudadana (CC), con el 28%; mientras que Ortiz, de Bolivia Dice No (21F), ocupa el tercer lugar, con el 13%. Ante ese escenario, el opositor apunta a captar el voto de los indecisos (otros, ninguno, no sabe, 31%) para ir a la segunda vuelta. De ser así, el 15 de diciembre la ciudadanía acudirá de nuevo a las urnas para elegir de entre los dos binomios más votados, en el caso que ninguno haya logrado “la mayoría absoluta o más del 40% de sufragios, con una diferencia de 10 puntos entre el primero y el segundo”, indica la norma.

— ¿Cuánto se ha avanzado en la campaña?  
— En solo siete meses hemos posicionado a la alianza Bolivia Dice No y a mi candidatura como esa



tercera opción de cambio y renovación que reclama gran parte del pueblo. Lo hemos logrado siendo incluyentes, firmando alrededor de 50 alianzas con distintas organizaciones, agrupaciones departamentales y municipales. Nadie ha recorrido el país como lo he hecho en los últimos meses.

— Hay una pausa actualmente, ¿esto afectará en la logística que tenía prevista?

— Tenemos una fortaleza: sumando Demócratas y las alianzas suscritas en ocho meses, tenemos alrededor de 700.000 personas miembros de nuestra organización en todo el país. Esto marcará una diferencia en el trabajo territorial, aspiramos a ser quienes más recorramos las calles, los municipios, las

provincias y las comunidades con ese mensaje de cambio de la alianza Bolivia Dice No.

— ¿Alcanzará el tiempo para darle cabal cumplimiento a la logística de campaña?

— Como todo en la vida, siempre uno va a querer tener más tiempo y siempre uno va a querer estrechar más manos y llegar a conversar si se pudiera con toda las familias bolivianas, es algo que materialmente no va a ser posible (...). Sobre esto uno puede decir que cuando compito con quienes ya han sido presidentes, como son (Evo) Morales y (Carlos) Mesa, podría ser una dificultad, pero también es una ventaja, porque ahí está la demanda de cambio y renovación de la opinión pública,

que castiga mucho a quienes ya tuvieron su oportunidad y defraudaron a la población.

— A estas alturas, ¿qué fortalezas ha consolidado la alianza Bolivia Dice No?

— Creo que la principal fortaleza es, por un lado, la condición de ser un proyecto abierto, incluyente e integrador; no encerrarnos en nosotros mismos. Segundo, la credibilidad que nos da el hecho, durante estos casi 14 años, de haber sido parte de una oposición democrática que siempre se mantuvo fiel a sus principios, valores e ideas y plantear una alternativa.

— ¿Y qué debilidades hay aún?

— Quizá nos debe faltar tiempo para llegar al conjunto de Bolivia, para ser conocidos y por eso vamos a buscar redoblar los esfuerzos —es algo que ya hemos decidido— en concentrarnos muchos los indecisos; apostamos a ese porcentaje, que es casi un cuarto del electorado, que aún no ha tomado una decisión. Ya conocen a Morales, a Mesa, y hasta hoy no han querido estar con ellos; eso quiere decir que ellos no son opciones que les entusiasman y ahí es donde nos vamos a presentar como una nueva candidatura.

— ¿Qué le dicen las últimas encuestas? ¿Los resultados muestran la dispersión del voto?

— Hemos crecido mucho, comenzamos con 2% en todas las encuestas, si sacáramos un promedio de ellas nos ponen entre 12% y 13% y esto exhibe un creci-

miento que, si lo vemos en porcentaje, es altísimo y muestra la capacidad de seguir creciendo.

— Está en tercer lugar, ¿qué estrategia activar para revertir esos resultados?

— No hubo presentación de estudios de opinión pública que todos los meses no nos muestre más alto que el mes anterior y, por eso, creemos que tenemos una gran opción de convencer a los indecisos de que somos esa opción de cambio que están buscando (...) y con eso vamos a buscar —en esta recta final— concentrar el voto alrededor nuestro para pelear una segunda vuelta y buscar en diciembre, en ella, el cambio de gobierno y ser nosotros quienes reemplacemos a Evo Morales.

— ¿Cómo lograr aquello?

— Bueno, buscando concentrar entre los electores el voto de quienes queremos un cambio con relación a este gobierno, de quienes claramente tenemos un proyecto distinto, en lo político, en lo económico y lo social.

— ¿En qué departamentos han identificado la mayor cantidad de indecisos?

— Hay en todos los departamentos; si se analizan los estudios de opinión pública, hay lugares donde habría alrededor del 40% de votantes que aún no han definido una opción; el promedio es 25%.

— ¿Qué región, por ejemplo?

— En Tarija, por ejemplo, cerca del 50% de las personas aún no ha tomado una definición electoral, en-